

Nota bibliográfica sobre historia de las religiones

LEANDRO HIGUERUELA DEL PINO *

Todos los años, al iniciarse el curso académico en la Universidad y tener que abordar el primer tema del programa de Historia Contemporánea sobre concepto, método, periodización y problemas didácticos que presenta la contemporaneidad, subrayo a mis alumnos el contraste que presenta el período relativamente corto de la llamada convencionalmente Edad Contemporánea desde 1789 a nuestros días, con los ciclos anteriores mucho más amplios.

Por el contrario, se impone a la consideración del historiador la escasez de fuentes en la época antigua frente a la creciente documentación de las etapas posteriores hasta llegar a índices abrumadores en la actualidad. Si a este aumento cuantitativo añadimos la proliferación de nuevos saberes, es lógico que se imponga la necesidad de conocer los grandes canales de información bibliográfica y documental así como un criterio selectivo para introducirnos en el intrincado bosque de la cultura de nuestro tiempo.

He aquí donde radica el valor instrumental de toda clase de publicaciones de carácter inventarial como catálogos, repertorios y toda suerte de diccionarios, enciclopedias como la obra que ahora recensiamos.

Por otra parte, la variedad de saberes a que hemos aludido y la interdisciplinariedad de las ciencias, hace imprescindible una precisión conceptual y adecuación terminológica en aquéllos, como los universitarios, obligados a mantener alto el nivel de la cultura. Ningún medio más útil, práctico y rápido que la consulta de esta clase de enciclopedias especializadas.

Por lo que a la historia de las religiones se refiere, el primer diccionario que

* Departamento de Historia Contemporánea. Universidad Complutense. Madrid.

por su amplitud y enfoque merece esta denominación, tal vez sea el *Dictionnaire Historique des Cultes religieux établis dans le monde*, París, Chez Vincent, 1770, 5 vols.

El cosmopolitismo del siglo XVIII propagó, aún más que el Renacimiento, la preocupación por las religiones del mundo, pero considerándolas como simples manifestaciones de una única religión universal y racional, tal y como lo entendió Voltaire ¹.

El siglo XIX, con la expansión europea por el mundo, el fomento de las misiones y la proliferación de sociedades científicas, propiciaron el acercamiento al «buen salvaje», al hombre primitivo y a las culturas exóticas en general, con una disposición de curiosidad romántica al principio, y de preocupación científica después, revalorizándose así los mitos, ritos y concepciones religiosas por obra de antropólogos, etnólogos, misioneros y simples aventureros. De este modo se multiplicaron monografías, manuales de historia de las religiones, aparecieron revistas sobre el tema y se comenzaron a celebrar congresos científicos en torno a los problemas que suscitaba lo religioso. Una aproximación bibliográfica puede encontrarla el lector en la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana de Espasa-Calpe* (1908-1930), al final del artículo «Religión», lo que da idea del incremento de publicaciones.

La obra cumbre, recopilación de todo el saber sobre las religiones del mundo, fue debida a la dirección de HASTINGS, James: *Encyclopedia of Religion and Ethics*, Nueva York, Scribner's Sons, 1908-30, 13 vols. Monumental enciclopedia, seria, excelente por la abundancia de datos; de enfoque no católico sin ser tendenciosa.

El resto de diccionarios y enciclopedias que mayor aceptación han tenido en las últimas décadas son las siguientes:

ALGERMISSEN, Konrad: *Konfessionskunde*, Paderborn, Druckerei, 1957, 7.^a ed., XVI-948 pp. Obra de gran valor informativo por la minuciosidad en estudiar los diversos grupos religiosos a lo largo de la historia del mundo. Es interesante la síntesis que hace sobre herejías. El autor es católico.

Las grandes religiones, Barcelona, Ed. Miracle, 1961, 309 pp. Es una recopilación de trabajos publicados en la revista *Life* en 1957, sobre cristianismo, judaísmo, hinduismo, filosofía china y budismo, debidos a especialistas de cada una de estas religiones. La edición española está pensada para el lector de habla castellana. Tiene censura eclesiástica.

Les grandes religions face au monde d'aujourd'hui, París, Fayard, 1961, 254 pp. (Recherches et Débats). Tiene un contenido similar al anterior, aunque enfoque diferente. Se trata, en efecto, de una recopilación de las conferencias dadas en el Coloquio de Manila, organizado por «Pax Romana», bajo el patrocinio de la UNESCO, que se englobaba a su vez en un gran proyecto ten-

¹ VOLTAIRE: *Les Adorateurs ou les louanges de Dieu*, 1779. Citado por HAZARD, P.: *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, Madrid, Alianza, 1985, pp. 107-8.

dente a promover la comprensión entre Oriente y Occidente. En él participaron expertos del hinduismo, budismo, sintoísmo, judaísmo, islamismo, protestantismo, Iglesia ortodoxa y catolicismo. Está publicado por el Centro Católico de Intelectuales Franceses, vinculado a «Pax Romana».

KOENIG Franz (cardenal): *Religionswissenschaftliches Wörterbuch. Die Grundbegriffe*, Viena, Herder, 1956, LXIV-957 pp. Hay traducción española: *Cristo y las religiones de la tierra*, Madrid, B.A.C., Editorial Católica, 1963, 3 t. Es una excelente obra de diversos colaboradores, especialmente los datos que aporta sobre pueblos primitivos y americanos en concreto, recogiendo la tradición etnológica de la famosa escuela etnológica de Viena.

LITTEL, Franklin, y HERMAN WALZ, Hans: *Weltkirchen Lexikon. Handbuch der Oekumene*, Stuttgart, 1960, 1760 pp. Amplio diccionario sobre Iglesias actuales. Colaboradores, en su mayoría protestantes, en un total de 400 autores, con datos estadísticos importantes. Muy buenos índices.

MODAELLI, Mario E.: *Il mondo non cristiano*, Roma, Unione Missionaria del Clero, 1954, 254 pp. Modesto diccionario que recoge no sólo las religiones, sino también conceptos de cultura, arte, moral y liturgia. Tiene abundantes notas y bibliografía escogida.

BERTHOLET, Alfred, y VON CAMPHAUSEN, H.: *Wörterbuch der Religionen*, Stugart, Kröner, 1952, XI-532 pp.

ROYSTON PIKE, E.: *Encyclopedia of Religion and Religions*, Londres, Allen and Unwin, 1951. Trad. española por M. Hernández Barroso, con el título *Diccionario de Religiones*, México, F.C.E., 1966, 2.^a ed. revisada, 478 pp. Es un diccionario manual que sigue el objetivismo cristiano de la escuela inglesa. Pese a su concisión, es muy claro y rico en ideas. Puede decirse que ha sido el diccionario más socorrido en la consulta de urgencia hasta la aparición del presente diccionario que ahora recensamos.

El planteamiento historiográfico que hemos hecho viene a demostrar también la oportunidad de esta publicación en castellano cuando la mayoría de estos diccionarios son obras en alemán, inglés, francés e italiano.

Por otra parte, la Editorial Herder ha sabido elegir, a la hora de buscar una obra extranjera para su traducción, un texto que huyese del carácter voluminoso de ciertas enciclopedias caras y de rara consulta, así como del reducido vocabulario que aclara poco más de lo que puede hacer una enciclopedia general.

El *Diccionario de las religiones*, dirigido por el cardenal Paul Poupau, Barcelona, Ed. Herder, 1987, 1889 pp., viene avalado no sólo por la personalidad del director, sino también por las instituciones colaboradoras y el grupo prestigioso de autores. El cardenal Poupau fue director del Instituto Católico de París, miembro desde hace cinco años del Secretariado para los No-Creyentes y presidente ejecutivo del nuevo Consejo Pontificio para la Cultura. Las instituciones que han intervenido son: el Instituto Católico de París, el Centro de Historia de las Religiones de la Universidad Católica de Louvain-la-Neuve, el Centro de Historia de las Religiones de la Universidad de Lieja y el Departamento

de Ciencias de las Religiones de la Sorbona. El Comité de Redacción está compuesto por J. Vidal, J. Ries, E. Cothenet, Y. Marchasson y M. Delahoutre, quienes han colaborado, dirigido, seleccionado y coordinado los artículos de 151 escritores.

El orden alfabético que impone el carácter de esta publicación no es obstáculo para que se observe un planteamiento previo cuyo hilo conductor responde a un esquema coherente. Un primer bloque de artículos se refiere a términos relacionados con la ciencia de las religiones, como laicismo, secularización, incredulidad, tolerancia, etc., que, si bien pertenecen a la teología, filosofía y política, entre otras conexiones, merecen ser incluidos aquí con especial vinculación.

Un segundo apartado lo constituyen las religiones antiguas, desde la prehistoria hasta los amerindios, las religiones gnósticas y las corrientes dualistas. Especial dedicación se presta a las religiones apoyadas en la Biblia, como el judaísmo, y mayor aún al cristianismo, para terminar con las religiones actuales de los pueblos afroasiáticos y de Oceanía.

El diccionario termina con un amplio complemento bibliográfico donde se recogen grandes repertorios, revistas especializadas, diccionarios y enciclopedias sectoriales, historias de las religiones, siglas y abreviaturas más usuales, principales textos bíblicos originales y traducidos, concordancias bíblicas, atlas y grandes comentarios, colecciones y periódicos.

Se añade una valiosa lista alfabética de autores con el título bibliográfico más definitorio y los artículos respectivos. Un índice analítico sectorial enriquece y facilita las posibilidades de consulta. Finalmente cabe señalar una aportación no siempre agradecida cual es la valiosa bibliografía especializada que se adjunta al final de los términos que se estudian y que supone la mejor puerta para poder ampliar los conceptos sintetizados, o sencillamente una guía para una posible investigación al respecto.

Pero junto a estas merecidas alabanzas, me parece que debo señalar algunos reparos que encuentro, ya que, como afirmaba Beaumarchais, sin la facultad de criticar no hay elogio que no sea adulación. Me refiero concretamente a ciertos vacíos que se observan en la edición en lengua española (el original se titula *Dictionnaire des religions*, París, P.U.F., 1985, 2.^a ed.).

En efecto, la traducción no supone la simple versión material de una lengua a otra, en este caso excelente, sino también la adaptación al público a quien va dirigida y el enriquecimiento con la nueva cultura, como es la española e hispanoamericana, que trata de incorporar. Valga apuntar someramente la ausencia de las religiones primitivas españolas, estudiadas por BLÁZQUEZ, J. M.: *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid, Istmo, 1975, 191 pp. No menor es la importancia de España donde se dieron cita durante toda la Edad Media las tres grandes religiones del libro: judíos, moros y cristianos, sin olvidar los nombres de Elipando y el adopcionismo, Orosio, Osio y Prisciliano.

Parecida es la laguna que puede ser cubierta, en épocas posteriores, con

una consulta somera de la *Historia de los heterodoxos españoles*, de M. Menéndez y Pelayo, recogiendo las corrientes y personajes más sobresalientes con la bibliografía crítica más reciente.

Todos estos «silencios» pueden salvarse en sucesivas ediciones, que no dudo sucederán muy pronto porque el valor de esta obra contribuirá a su amplia y rápida difusión.

Pero hay también un factor externo que puede ayudar a su propagación: me refiero al fenómeno religioso que se está observando en Estados Unidos en las últimas décadas y que muy recientemente ha denominado Martín E. Marty «el retorno a la fe»². Se trata de un movimiento ecuménico con base sociológica real y no meramente sugerido desde las alturas jerárquicas y que analiza SILK, Mark: *Spiritual Politics: Religion and America Since World II*. Simon et Schuster, 1989, 206 pp. Similares tendencias de cambio social parecen observarse también en Europa en una línea de mutua comprensión. Justamente éstos son los criterios que han guiado a Paul Poupard, máxima autoridad católica del diálogo ecuménico, a la hora de redactar este excelente diccionario.

2 Revista *Facetas*, Washington, n.º 84, 2 (1989), pp. 79-80.